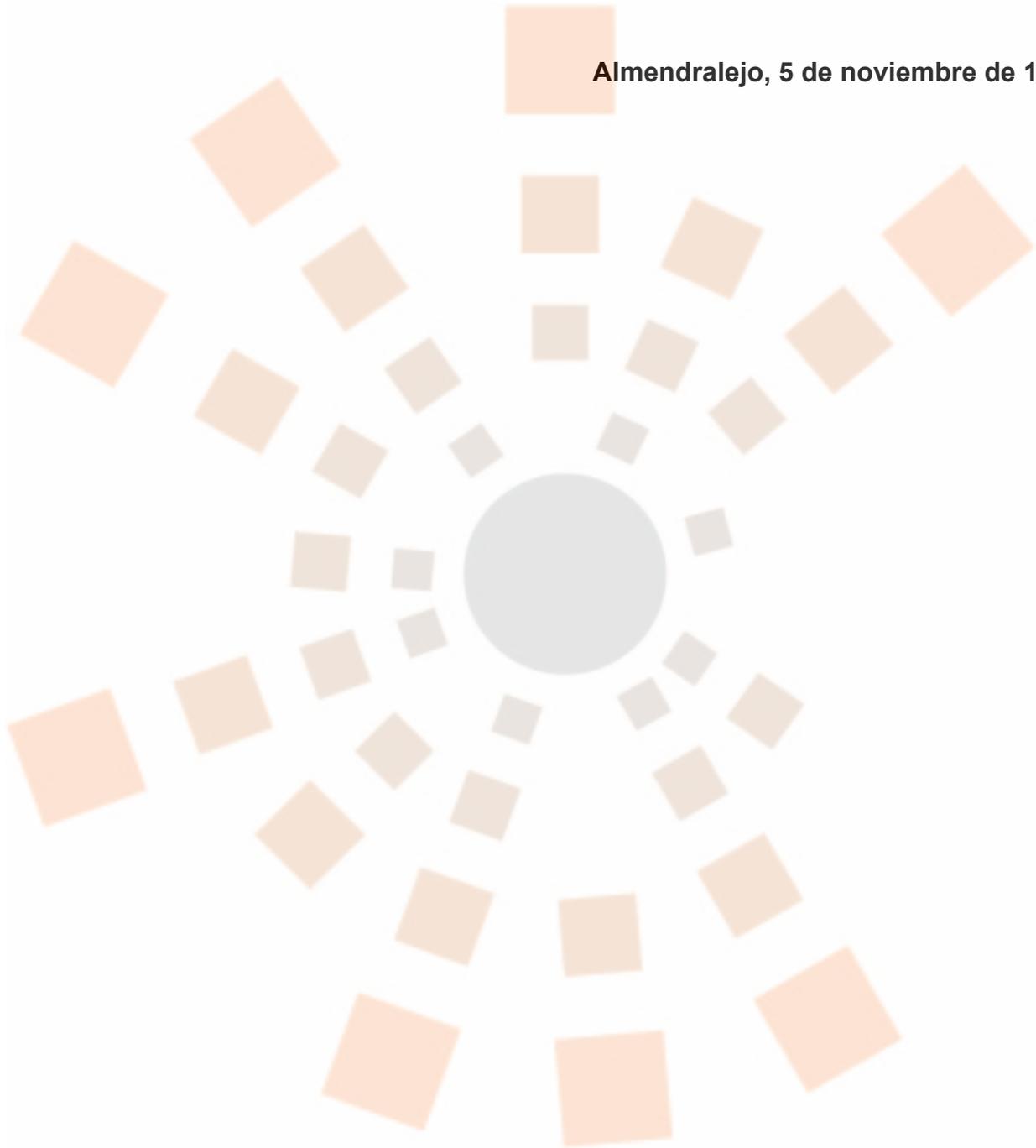


# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS INSTALACIONES DE VIÑAOLIVA

Almendralejo, 5 de noviembre de 1999



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS INSTALACIONES DE VIÑAOLIVA**

**Almendralejo, 5 de noviembre de 1999**

.. Intentaré ser breve, pero al mismo tiempo diré algunas cosas que creo que pueden ser interesantes para lo que hoy estamos haciendo aquí. Señor alcalde de Almendralejo, señor delegado de gobierno, señor presidente de la cooperativa Viñaoliva, señoras y señores, queridos amigos.

He dicho que quería decir algunas cosas que me parecían que eran importantes más que para nosotros, para los que desde fuera observan cómo Extremadura poco a poco va embarcándose en aventuras que hasta hace poco tiempo eran inéditas en nuestra región.

Y creo que es obligado en este tipo de actos, - inauguraciones como la que hoy hacemos aquí, en las nuevas instalaciones de Viñaoliva -, el decir que la subida del nivel de vida, de la agricultura en Extremadura, de nuestros agricultores (que son datos que ponen de manifiesto todos los estudios económicos que se hacen y también toda la realidad que se ve por nuestros pueblos), la subida del nivel vida, que no calificaré, que no diré si es mucho o poco, pero es una subida de nivel vida, no es consecuencia directa y exclusiva de los fondos comunitarios, de las ayudas europeas, de la PAC, como de vez en cuando se tiende a pensar en otras zonas de España, o como ha ocurrido como consecuencia de algunas subvenciones o algunos escándalos que ha habido en los últimos meses en nuestro país y que han deteriorado en cierta medida la imagen del agricultor. El agricultor no vive sólo de las subvenciones que recibe de la Unión Europea. Yo calculo que las subvenciones que recibe el agricultor en Extremadura, la agricultura en general, de la Unión Europea ronda alrededor del 25 % de lo que es la renta total. Quiere decir que hay un 75 % que procede de otros sitios, que no procede solamente de subvención. Es decir, no vivimos en la agricultura de Extremadura sólo de la subvención europea, sino que vivimos en un 25 % de la subvención y en un 75 % de otra cosa, ¿de qué otra cosa? Pues fundamentalmente es consecuencia del trabajo, del trabajo que hace desde el que produce, hasta el que transforma y hasta el que vende.

Y es verdad que en la agricultura extremeña, por lo tanto, que quede claro que se vive fundamentalmente, que la renta fundamental de la agricultura viene del trabajo, para aquellos que piensan que es que no trabajamos, que solamente cobramos subvenciones y subsidios. Es verdad que en muchas ocasiones no se hubiera podido hacer ese aumento de la renta individualmente y que durante muchísimo tiempo aventuras como ésta que hoy estamos inaugurando, en sus ampliaciones, hubiera sido imposibles hacerlas desde el punto de vista individual. Pero sí es posible acometerlas, - como se está poniendo de manifiesto -, desde el punto de vista colectivo y Viñaoliva es un ejemplo de esto que estoy diciendo. Lo que resultaba imposible para muchos de los agricultores que forman parte hoy de las

cooperativas, que conforman Viñaoliva, lo que era imposible para un sólo individuo, está siendo posible - y es una realidad - para un conjunto de individuos, para 8.000 agricultores que deciden una acción cooperativa para poder llevar adelante experiencias y prácticas que individualmente no podrían ser.

Aquí hay 28 cooperativas, si no me equivoco, - ¿no, señor presidente? -, 28 cooperativas que han unido sus esfuerzos para hacer mejor lo que antes se hacía de una forma individual. El agricultor ha mantenido su independencia, no cabe la menor duda, el agricultor sigue manteniendo su independencia en la producción y ha delegado responsabilidades en otros asuntos, como son la transformación, la compra, la venta, la comercialización, la investigación, etc. Esa responsabilidades que también eran suyas cuando trabajaba sólo a título individual, las ha delegado y las ha delegado en un conjunto de personas que son los responsables y los rectores de la cooperativa. Y yo creo que con ésta opción, que ha sido voluntaria, todo el mundo ha salido ganando. Por una parte ha salido ganando el agricultor que se dedica solo hacer aquello que sabe hacer bien, que es producir. Es decir, no tiene ya que tener, mientras está produciendo, en la mente cómo vender este producto, qué tengo que hacer, qué investigación, cómo compraré, más barato, más caro, no. Esto lo ha dejado y solamente se dedica hacer lo que sabe, que es producir y producir cada día mejor. Ha delegado por lo tanto determinadas responsabilidades en un conjunto de profesionales. El agricultor ya no tiene que preocuparse por tanto de otros asuntos, sino que son un grupo de profesionales, desde el Consejo Rector, pasando por el Gerente, etcétera, etcétera, los que pueden llevar adelante un proyecto empresarial que si no hubiera sido porque una serie de agricultores, - 8.000 -, delegan esa responsabilidad en la cooperativa, seguramente no hubiéramos sido capaces, no hubieran sido capaces estos profesionales, de llevar adelante un proyecto empresarial porque no hubieran tenido ni recursos, ni tierras suficientes para poner en marcha lo que hoy es Viñaoliva.

Y además los profesionales pueden negociar en el mercado en una situación mucho más ventajosa. No es lo mismo ir al mercado uno a uno, individualmente, que ir representando a ocho mil agricultores y a una cantidad de producto que permite negociar con el mercado y permite no depender solo del mercado, sino también poner tus condiciones. Y la Administración puede dialogar con ocho mil agricultores sin tener que estar yendo uno a uno, sabiendo qué es lo que piensan y que es lo que quieren. Sino que permite dialogar con la cooperativa que representa la voz de ocho mil personas, pero que en ese momento están hablando con una sola voz como si fueran ocho mil personas. Y esto ha posibilitado que la cooperativa, que Viñaoliva, haya podido pedir subvenciones, haya podido negociar con la Administración Central, Autonómica, haya podido entrar en los bancos, haya tenido las puertas abiertas. Las puertas abiertas de los bancos solamente son para los que tienen créditos, por lo tanto si están las puertas abiertas es porque hay crédito, porque esta sociedad, esta cooperativa, tiene crédito. Y la Junta también y el Gobierno Central también; Sólo abren las puertas para aquellos que de verdad presentan proyectos que parecen en sus inicios que tienen posibilidad llevar adelante, y así esta cooperativa va a recibir estas instalaciones el 50 % de subvención del FEOGA y de lo que aporte la Junta de Extremadura.

Y decía yo que nos beneficiamos todos, el agricultor, los profesionales... El agricultor que puede producir, el profesional que puede desarrollar un proyecto empresarial e industrial que hubiera sido imposible en solitario, la administración que puede negociar con ocho mil personas de una sola vez hablando con el Consejo

Rector y la región evidentemente también se beneficia. Se beneficia porque aquello que tanto dolor siempre nos ha producido a los extremeños, el que el valor añadido bruto de nuestros productos no se quedaba en Extremadura, desde que hay este movimiento cooperativista tan fuerte en la región, el valor añadido de algunos de nuestros productos está comenzando a quedarse aquí. Por lo tanto, más riqueza y por lo tanto, más puestos de trabajo.

Y ese valor añadido que antes se iba fuera de la región y que ahora comienza a quedarse aquí, es el caso del aceite y de la aceituna, instalaciones que hoy hemos venido a inaugurar. Ya saben ustedes que Extremadura es la tercera comunidad autónoma productora de aceite de oliva, con 250.000 hectáreas de superficie de olivos y 170.000 hectáreas de esas 250.000 que están dedicadas al aceite. Que representamos el 5'1 % de la producción nacional del aceite de oliva y que representamos el 10 % de la superficie del olivar con 3.500.000 jornales que hacen que estemos hablando de un sector muy importante. Y además el valor de la producción significa 21.565.000.000 de pesetas, es decir el 13'14 % del producto bruto agrícola extremeños, el 13'14 % que es una cifra importantísima. Y el 70 % de la producción del aceite de oliva virgen está controlado en estos momentos por las cooperativas. Es decir, todo el aceite de oliva virgen que se produce en nuestra región en estos momentos está en su 70 % controlados por las cooperativas.

¿Cuál es el problema que tenemos ante este nuevo cambio de situación que se ha producido en el campo extremeño? El principal problema que tenemos, uno, es que todavía sólo embotellamos, envasamos, el 30 % de esa producción. Solo el 30 %. Pero ni más ni menos que el 30 % que es una cifra muy importante. Es decir, el 70 % sigue vendiéndose a granel, el 30 % se envasa. ¿Es mucho o es poco? Yo creo que es poco, pero es mucho. Es poco porque todavía queda un 70 % que se vende sin dejar aquí valor añadido suficiente, pero al mismo tiempo es mucho porque hace solo 14 o 15 años no había prácticamente nada embotellado en el aceite en Extremadura y no digamos nada con respecto al vino.

En segundo lugar, yo creo que podemos todavía aumentar la producción y la renta del vino y del olivo. Y ésta es la razón por la que el Consejero de Agricultura tiene las instrucciones precisas para que comiencen ya los estudios que permitan a esta zona, que tan rica es en su tierra, pero que nunca recibió una sola gota de regadío, para que a través del pantano de Alange podamos traer riegos de apoyo para el olivar y para el viñedo que haga posible que la producción y la renta aumente en dos o tres veces, lo que significará mayor riqueza, mayor empleo, mejor producto y mayor número de puestos de trabajos.

Y hay otro problema que es el problema de la comercialización. Es decir, todavía estamos en mantilla en lo que a comercialización se refiere y por eso me interesa conocer - y conoceré en el día de hoy - los acuerdos a los que está llegando Viñaoliva con exportadores internacionales que va a hacer posible que nuestros productos puedan irse a mercados internacionales con mayor facilidad de lo que habíamos encontrado hasta ahora.

Y les recuerdo que en mayo se creo una empresa, que ustedes saben que se llama "Naturaleza alimentaria" que está formada por cuatro cooperativas, la unidad Viñaoliva, Crex y Valle del Jerte (Corderex), con el objetivo de construir un gigante alimentario que agruparía y agrupa a 13.000 agricultores, 63.000 hectáreas y que tiene o puede tener un negocio de unos 20.000.000.000 de pesetas. ¿Para qué?

Para vender aceite, aceituna, vino, licores y aguardiente. Yo creo que una vez que eso se ponga en marcha, que se comercialicen los productos con la “N” de Naturaleza y esto esté consolidado, yo creo que deberíamos pensarnos todos que el siguiente paso sería constituir la megacooperativa extremeña, la gran cooperativa extremeña, que yo sé que asusta un poquito, que da algo de miedo, pero que puede ser de unas ventajas incalculables para todos, para los agricultores, para los productores, para los transformadores y para la región, y la capacidad de controlar un mercado en el que nosotros tenemos mucho que hacer.

Así que, como he prometido no hablar mucho, termino mi intervención diciendo que desde la Junta de Extremadura respaldamos el trabajo que se está haciendo en Viñaoliva, lo respaldamos totalmente, que nos sentimos orgullosos de estas instalaciones que hoy inauguramos y que me siento además muy contento, muy satisfecho, de que durante estos quince, dieciséis años, que llevamos de proceso autonómico, durante este tiempo se haya consolidado un movimiento tan importante que ha hecho que un problema grave que tenía el campo extremeño, cual era el del individualismo, en este momento haya desaparecido y se haya convertido en un movimiento cooperativo que nos promete tener una enorme fuerza en el mercado. Hay que tener paciencia, los olivos estaban ahí desde hace siglos, siglos, y por lo tanto hay que tener paciencia. Pero tenemos un futuro por delante prometedor espectacular. Si de verdad siguen las cooperativas funcionando como están funcionando hasta ahora, si dejamos que los profesionales hagan su labor y dejamos que los productores se dediquen a producir en colaboración con los Institutos que hay, asistiendo a certámenes, viendo variedades y cada día mejorando, yo estoy convencido que el campo extremeño cada día tendrá menos dependencia de la Unión Europea y cada día tendrá más dependencia de nuestra capacidad y de nuestro valor para poner en mercado, lo que siempre dijimos que era lo mejor y pero nunca supimos, ni transformar, ni embotellar, ni vender. Ahora lo estamos aprendiendo, lo estamos haciendo bien, felicito a la cooperativa y felicito a todos ustedes.

Nada más y muchas gracias. (Aplausos).